

APUNTES NECROLÓGICOS

HENRY O'SHEA

(OTRO BASCÓFILO IRLANDÉS)

Mr. Henry O'Shea, que últimamente ha muerto en Biarritz y donde ha sido enterrado, pertenecía á una ilustre y antiquísima familia irlandesa, emparentada con lo más granado de la aristocracia de España.

El finado nació en la Península y sirvió durante algunos años, dándose á conocer por sus aficiones literarias, principalmente en lo relativo á la historia, y más aún, á las bellas artes y á la arqueología.

Me ligaban buenas relaciones de amistad literaria con el finado, pero no tuve el gusto de conocerlo personalmente, por un continuo y mutuo quid pro quo, siendo su última carta una relativa á las Exposiciones de Bellas Artes en Biarritz y á sus deseos de que éstas fueran apoyada vivamente en España, principalmente en la región vasco-navarra, y que concurrieran allí pintores y escultores del país euskaro, como han ido.

Desde hace buen número de años se estableció en Biarritz con su distinguida familia, debiéndole mucho bajo el punto de vista social é intelectual dicha población, y otro tanto diremos de la Euskal Erría bajo el aspecto artístico y arqueológico.

Naturalizado francés, fué nombrado consejero municipal, siendo de una actividad extraordinaria como edil, escritor y gentleman.

A él son debidas la creación de las florecientes entidades British Club y Sociedad de Acimatación del Golfo de Gascuña, de las cuales era presidente y puede decirse el alma mater.

Era igualmente presidente de la Biarritz-Association (Sociedad de Ciencias, Letras y Artes) y de la Societé des Amis des Arts de Bayonne-Biarritz, que organiza anualmente muy brillantes exposiciones artísticas.

Entre sus notables trabajos que publicó en Francia relacionados con nuestra querida Euskal Erría, haremos señalada mención de La Morada Bascongada, La Tumba Bascongada, Bayona y el País Vasco en 1528, y de las monografías de Pau y Biarritz que figuran en las populares Guías Joane, de París.

En lo relativo á España y á la crítica artística, citaremos: Guía por España y Portugal, que cual otras de sus publicaciones ha alcanzado varias ediciones; Catálogo critico y comentado del Museo del Louvre, Notas acerca de la ornamentación, La evolución en el Arte, Tratado acerca del color, etc.

Escribía con frecuencia también en el importante y antiguo diario de París Le Journal des Débats, y siempre se distinguió como crítico de arte profundo, historiador imparcial y entusiasta vascófilo.

Entre otras recompensas honoríficas, era Caballero de la Legión de Honor y Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Estaba emparentado con la aristocrática familia irlandesa-española de los O'Ryan, y casado con una señorita de la ilustre casa de Montebello, descendiente del célebre Mariscal del Imperio, Lannes, duque de Montebello, que tanto se distinguió por su valor, caballerosidad, talento y generosidad en el memorable segundo sitio de Zaragoza (20 Diciembre 1808 á 20 Febrero 1809), así como antes en Marengo, Arcole, Austeriitz, Jena, Eylau y Friedland, y luego en Essling, donde sucumbió gloriosamente (22 Mayo 1809).

Mr. Henry O'Shea era un perfecto caballero, á quien no puede olvidar el país vasco por todo lo que con la pluma ó con la palabra lo enalteció en cuantas ocasiones pudo.

Era así como mi inolvidable amigo el entusiasta historiador y arqueólogo bayonés Mr. Carlos Bernadou (Q. E. P. D.), un benedictino laico, que con toda su alma y corazón no soñaba sino en glorificar y enaltecer al nobilísimo solar euskaro.

Biarritz-Bayona en especial y el país vasco en general, han perdido

un gran cerebro, cuya falta, tanto por su valor literario, como por su situación social, se hard sentir.

Los euskaldunak siempre han sido y son agradecidos, por más que su gratitud no sea la bullanguera, latino-meridional, y por esto, el nombre de Henry O'Shea, será conservado con cariño eterno en los corazones de los buenos hijos de la Euskal Erría.

Acepte la distinguida familia O'Shea-Montebello-O'Ryan, este humilde pero sincero recuerdo, y elevemos una plegaria al Dios de las Misericordias por el alma del autor de tantos y entusiastas trabajos euskarófilos.

PEDRO M. DE SORALUCE.

